



2014
CENTRO CULTURAL
MUNICIPAL DE CASTRO



CENTRO CULTURAL MUNICIPAL DE CASTRO | 2014

MARQ | CRISTIÁN ARIAS



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
ESCUELA DE ARQUITECTURA

ALUMNO: CRISTIÁN ARIAS
PROFESOR GUÍA: HUMBERTO ELIASH
AYUDANTE: SEBASTIÁN LAMBIASI

MEMORIA DE TÍTULO

CENTRO CULTURAL MUNICIPAL DE CASTRO



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
ESCUELA DE ARQUITECTURA

ALUMNO: CRISTIÁN ARIAS
PROFESOR GUÍA: HUMBERTO ELIASH
AYUDANTE: SEBASTIÁN LAMBIASI

MEMORIA DE PROYECTO DE TÍTULO

CENTRO CULTURAL MUNICIPAL DE CASTRO

- *Tú no eres un chilote de verdad*

- Entonces lo seré por gracia!

Gracias a Dios, mis amigos y mi familia.

Otro pequeña muestra de agradecimiento a mi amada gente de Chiloé

Índice

(0) ABSTRACT	5
 (1) TEMA	
Hacia el camino de la concientización de nuestro Patrimonio	6-13
 (2) LUGAR	
2.1. Localización	14-16
Contexto geográfico y natural	17-20
Contexto histórico	20-29
Contexto cultural	30-39
2.2. Criterios de emplazamiento	
 (3) PROGRAMA	
3.1. Definición	40-47
3.2. Requerimientos de espacio	48-49
 (4) PROPUESTA	
4.1. Concepto	50-53
4.2. Consideraciones proyectuales	54-57

ABSTRACT⁽⁰⁾

Nuestro país producto de su morfología y geografía particular, ha sido cuna de fenómenos culturales derivados de diversos procesos. Nuestro patrimonio cultural es extenso y representan razgos identitarios, que, frente a los nuevos ritmos e intereses de desarrollo urbano no parece ser una vereda indispensable de la cual “miramos” y desde allí, pensar el camino hacia el cual queremos conducir el país. Reconocer y despertar el sentido de “pertenencia” es aún una tarea pendiente.

Focalizado en la cultura chilota, uno de las más reconocidas a nivel nacional por las condiciones en las que se desarrolló, en un contexto aislado con condiciones geográficas disimiles a las presentes en gran parte del territorio nacional, se da pie a un problema arquitectónico que busca sus respuestas en la propia identidad e idiosincrasia de su manera de entender al hombre y el medio que habita. A través del proceso de comprender cuáles son las variables que definen esta cultura, se introduce en la cosmovisión del habitante, rescatando aquellos aspectos que permiten generar una arquitectura adecuada y coherente con el objetivo central, hacia el camino de la concientización de nuestro patrimonio.

Hacia el camino de la concientización de nuestro Patrimonio

TEMA⁽¹⁾

En los últimos años, a raíz de la construcción de polémicos proyectos de cuestionado respeto al contexto urbanístico y cultural al que se enfrentan se ha generado un despertar en la opinión pública sobre el conflicto existente entre dos conceptos claves al hablar de ciudad: patrimonio v/s desarrollo.

El concepto de patrimonio (de 'patri': padre; 'monium': recibido) está íntimamente ligado a la identidad de una zona en una época determinada, involucrando, tanto los valores culturales como naturales que la definen, el diálogo constante entre el territorio y el habitante. A raíz de esto, los fenómenos que derivan de la manera de habitar condiciones particulares de territorio, se generan herencias patrimoniales donde se rescatan valores culturales significativos, tanto a nivel tangible como, tanto o más importante, a nivel intangible.

En nuestro país contamos con lugares y culturas de valor excepcional universal tales como el Parque Rapa Nui en Isla de Pascua, el casco histórico de la ciudad de Valparaíso, las Salitreras de Humberstone y Santa Laura, las Iglesias en madera de Chiloé, la ciudad minera de Sewell y recientemente, el Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan. Este patrimonio nacional, ejemplos puntuales de un escenario mucho mayor, no sólo se ha puesto en valor en nuestro país, sino que también fue postulado y validado internacionalmente por la UNESCO en la Lista del Programa Patrimonio de la Humanidad. Ineludiblemente, Chile cuenta



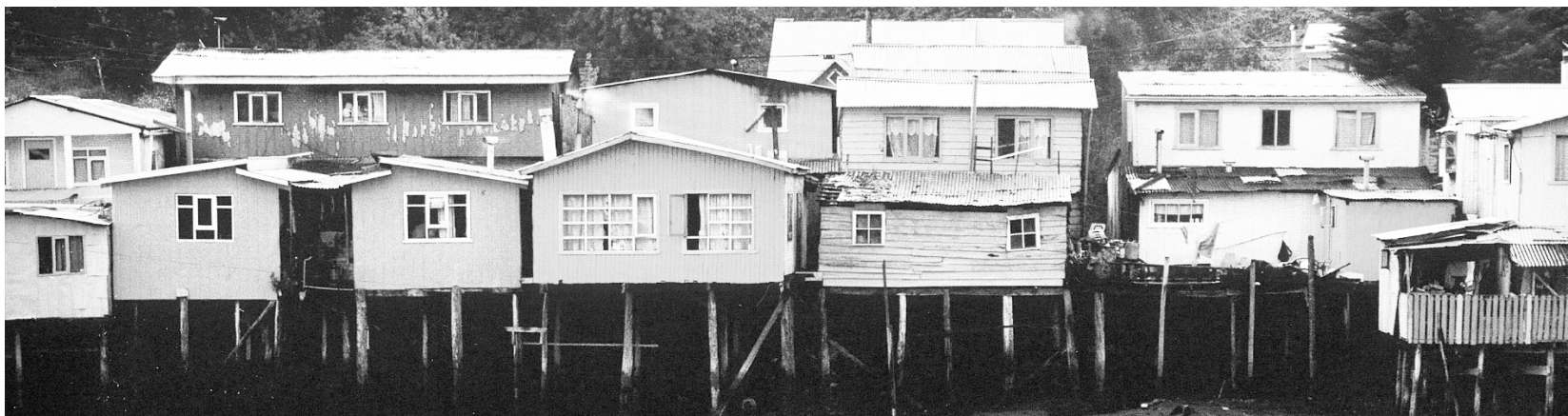
Escultura de Moai
Parque Nacional
Rapa Nui | Isla de
Pascua
V Región de Valparaíso
Chile

Iglesia San Francisco de Castro

Chiloé
X Región de los Lagos
Chile

con mucho más que aportar al patrimonio mundial y es tarea nuestra entonces, destacar y rescatar estos valores que éstas culturas, fenómenos urbanos y naturales han generado en nuestra historia local. A los ojos del mundo son el testimonio de nuestra identidad como país y es labor también, evidenciar y generar en el inconsciente colectivo de nuestra sociedad chilena cuán importante es reconocer y valorar nuestra patrimonio cultural nacional, abundante y diverso.

Marta Cruz-Coke, ex Directora de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), ejemplifica la manera en cómo esto último está en deuda en nuestro país: “Años durante los cuales la falta de conciencia social respecto del patrimonio, la idea subyacente, -para la gran mayoría de la población- que el patrimonio es ajeno a su vida, a su cotidianidad, a sus intereses, que esa antigua casa



o ese conjunto de edificios que conforman un barrio armonioso «son de otros», «no me pertenecen», «no tengo nada que ver con ello», han contribuido poderosamente al abandono de tanto vestigio de nuestra historia”.

Pero el patrimonio cultural no sólo se resume a lo construido, a lo tangible, vale decir, patrimonio inmueble (monumentos o sitios históricos, monumentos públicos o artísticos, conjuntos arquitectónicos y obras de ingeniería) y patrimonio mueble (pinturas, esculturas, libros, objetos domésticos o de trabajo, objetos para rituales o material audiovisual), sino que también se considera patrimonio aquella dimensión intangible. Esta dimensión del patrimonio involucra todo cuanto tenga especial valor por su condición patrimonial y que no reside en un elemento material mueble o inmueble, sino en las tradiciones, la religión, las costumbres, la música, el lenguaje, los modismos, la gastronomía, saberes, celebraciones, formas de expresión y lugares con ciertas características socio-espaciales. Estas características atribuyen sentido de pertenencia y identidad a una comunidad.

Palafitos de Pedro Montt

Castro
X Región de los Lagos
Chile

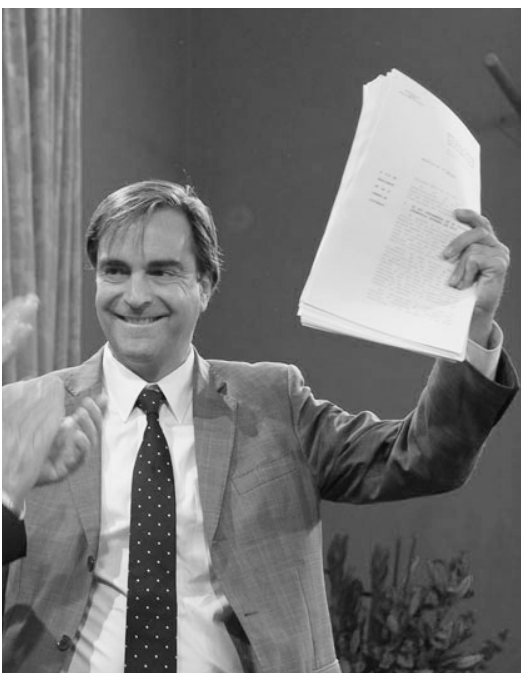
Diversos actores vinculados a la reflexión sobre el patrimonio, tanto a nivel cultural como natural, han visto con gran preocupación el fenómeno económico actual como instrumento de desarrollo de las ciudades, el cual ha sido la tónica de los últimos años en los países en vías de alcanzar un nivel de desarrollo mayor. Hemos visto, claramente, como en nuestro país el desarrollo urbano ha sido cedido a los grandes grupos económicos esta labor, los cuales modifican la ciudad, entregando servicios y equipamiento a nivel macro y local, en la búsqueda constante de mejorar la calidad de vida de los habitantes además de proponer diversas fuentes de trabajo. La ciudad debe absorber y dialogar con estos nuevos escenarios, en los que, desde el punto de vista del patrimonio e identidad, en muchos casos, dista mucho de una correcta reflexión sobre el cómo y el dónde deben implementarse, tomando en cuenta el impacto social, económico y laboral, y de igual importancia, como este afecta la manera de habitar de un grupo determinado. En casos emblemáticos hemos visto como muchos de éstos parecieran privilegiar otros intereses empresariales por sobre los reales intereses de la comunidad.

Una interesante investigación deriva de la reflexión sobre el diálogo entre patrimonio y desarrollo local, y muy probablemente, así como lo que entendemos por “patrimonio” ha ido evolucionando a lo largo de la historia, siendo el mismo caso para el término “desarrollo”, el sano convivir de estos se encuentra en una situación preocupante en nuestro país. El desarrollo socio-económico tanto como el patrimonio, como herencia de lo que fuimos y lo que somos actualmente además de ser fortalecedor de nuestra identidad debiese estar en equilibrio y en retro-alimentación mutua. El Diputado Iván Fuentes, desde la vereda de habitante y ciudadano, señaló sobre polémicos proyectos en la Región de Aysén: ““La Patagonia ruge, pero ruge con un sentido reflexivo, no estamos diciendo que se vayan todos los capitalistas, no, bienvenido el capital a la región pero con respeto al entorno, a los lugares, lo conversamos, nos ponemos de acuerdo, nos entendemos y seguimos caminando”. Con el actual escenario legislativo respecto al patrimonio cultural nacional, contenido en la Ley N° 17.288, vemos con preocupación que este se encuentra en un momento de crisis insti-



**Sede del Consejo
de Monumentos
Nacionales**

Santiago
Región Metropolitana
Chile



**(Ex) Ministro Luciano
Cruz-Coke y el
Proyecto de Ley que
crea el Ministerio de
Cultura (2013)**

Santiago
Región Metropolitana
Chile

tucional, en donde el Consejo de Monumentos Nacionales, organismo técnico del Estado con atribuciones y deberes referidos en la ley señalada, no posee los recursos físicos, económicos y humanos para hacer frente a su rol como principal impulsor de nuestra herencia nacional, en donde converge la identificación, registro, puesta en valor, restauración, conservación y divulgación de patrimonio cultural.

Durante las últimas décadas se ha intentado avanzar en este escenario a través de modificaciones a la Ley N° 17.288 y a una nueva estructura institucional, albergada en la creación de un Ministerio de Cultura y Patrimonio, promovido desde el mandato del Presidente Sebastián Piñera y la actual Presidente Michelle Bachelet (que en su primer mandato promovió la creación del Instituto de Patrimonio Cultural). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos no ha existido concretamente avances significativos en la materia, considerándose en el contexto nacional, como proyectos de ley de segunda importancia versus los grandes desafíos planteados en la educación, salud y transporte. Los pronósticos más realistas apuntan a una solvente modificación a la ley para el año 2016.

Vals de Chiloé
Castro
X Región de los Lagos
Chile

Durante los últimos meses del gobierno del Presidente Sebastián Piñera se presentó un Proyecto de Ley “con el objetivo de integrar a la malla curricular de los alumnos de enseñanza básica la asignatura de “Medio Ambiente, Patrimonio Cultural y Turismo”, y así educar, fortalecer, y enraizar en nuestros niños, desde pequeños, las bondades de nuestro país y de nuestra cultura, dando un énfasis al cuidado del medio ambiente como a la importancia de promocionar y explotar nuestro territorio, turísticamente hablando, de una manera sostenible y apropiada para la conservación de nuestro patrimonio, medio y cultura” argumentando que “Un alto y alarmante porcentaje de chilenos y chilenas no conoce, maneja o considera los aspectos previos anteriormente descritos, ni están al tanto de la importancia





Niños practicando
Palín (juego tradicional
mapuche)

Pucón
IX Región de la
Araucanía
Chile

de conocer nuestro territorio, medio ambiente, y patrimonio cultural, de preservarlos y cuidarlos, de transmitirlos”¹. Desde la vereda política de Estado es de interés del gobierno actual de la Presidente Michelle Bachelet en generar un nuevo fomento al acceso a la cultura. Dentro de los compromisos asumidos durante su campaña presidencial señala: “La cultura es parte del alma de un país, y requiere ser apoyada y tratada como se merece para promoverla, fomentar su desarrollo, y por sobre todo, aumentar el acceso de todos los chilenos y chilenas”². Se ha retomado el compromiso de la creación del Ministerio de Cultura y Patrimonio que involucra la certeza de generar una institucionalidad que permita la concientización de los ciudadanos respecto al patrimonio y la cultura nacional, incluyendo en la construcción del nuevo Proyecto de Ley a presentar la participación de comunidades, que son la base de la cultura nacional.

¹ ACCORSI, E. (2013). *Proyecto de Ley que modifica la ley General de Educación, incluyendo en la enseñanza básica la asignatura de Medio Ambiente, Patrimonio Cultural y Turismo*. Valparaíso, Chile

² BACHELET, M. (2013). *Compromisos para mejorar la calidad de vida en el Chile de todos*. Santiago, Chile

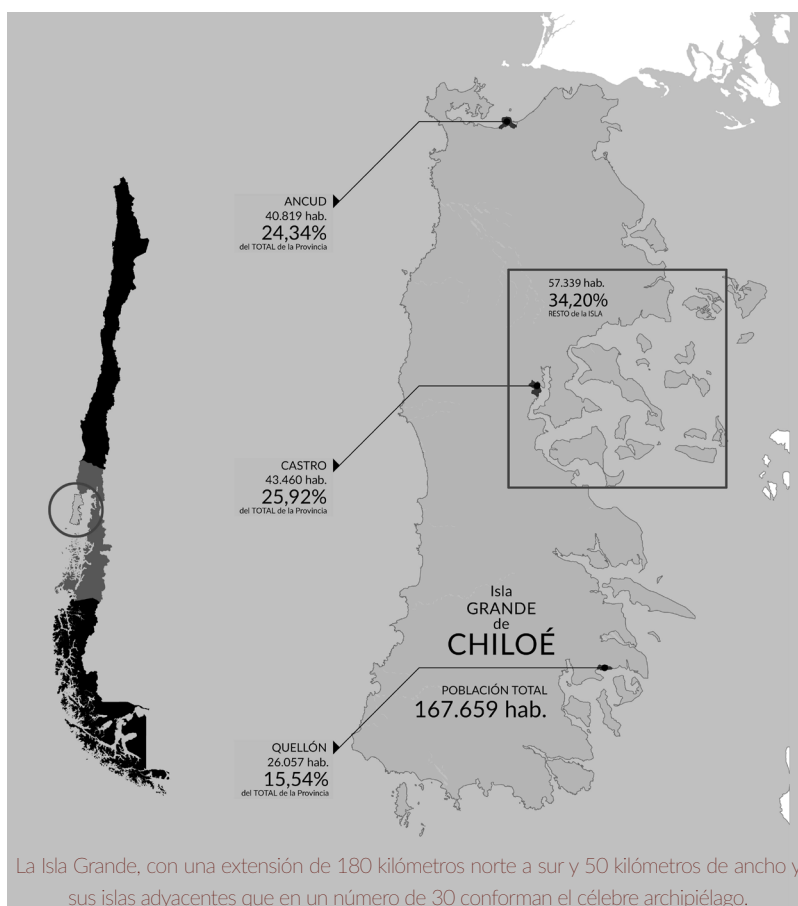
Fruto de la investigación contenida en la publicación “Reflexiones sobre el actual escenario legislativo relativo al patrimonio cultural en Chile” que realicé el primer trimestre del año 2014, determiné como una importante conclusión de ésta, la importancia de la concientización de los valores y atributos patrimoniales que definen nuestra identidad, a manera general, en la totalidad de nuestro territorio. La comunidad es el punto inicial de la cultura. No hay cultura sin comunidad. Para conservar y proteger nuestro patrimonio cultural es fundamental educar para preservar nuestra identidad nacional. La actual estructura de la educación no se focaliza en éstas materias dentro de la enseñanza escolar obligatoria, o al menos, no de la forma en que debiese dejar un antecedente importante en la conciencia de los futuros rescatistas de nuestra identidad, a lo largo de todo el país. Es por esto que medidas que se presentan en el Proyecto de Ley que incluye estos aspectos en la enseñanza escolar primaria parece más urgente que nunca. Para las generaciones mayores y miembros de comunidades con gran valor cultural es necesario re-pensar la manera con la cual se desarrolla la difusión y concientización.

Las motivaciones trascendentales que dieron paso a esta temática a trabajar fueron fuertemente influenciadas por la experiencia recogida durante los 5 meses de Práctica Profesional que realicé en la Provincia de Chiloé, en donde pude constatar que, lejos de la identidad capitalina, existen otros sitios de abundante interés cultural, que merecen ser preservados y puestos en valor. El objetivo central del proyecto a elaborar se engloba dentro de este contexto definido como “Fomento a la concientización cultural chilota y acceso a la cultura y las artes en el archipiélago de Chiloé”. Al enfrentar el desafío académico de concebir un proyecto de arquitectura, las inquietudes plasmadas anteriormente y el potencial que pude vivenciar en la isla, dieron paso al siguiente proyecto expuesto en esta Memoria de Título.

2.1. Localización

LUGAR⁽²⁾

“Existen aún algunos agrupamientos humanos, en que, ausentes del confort y la celeridad de la vida de hoy, mantienen latentes ciertas virtudes en su manera de vivir, de relacionarse con el medio natural y humano de los que son parte. Más allá de lo arquitectónico propiamente tal, la cultura chilota aparece como una de las pocas manifestaciones realmente propias de las cuales debemos enorgullecernos, preservar y desarrollar” - P. Anguita, R. López, I. Modiano, R. Zecchetto (1980)



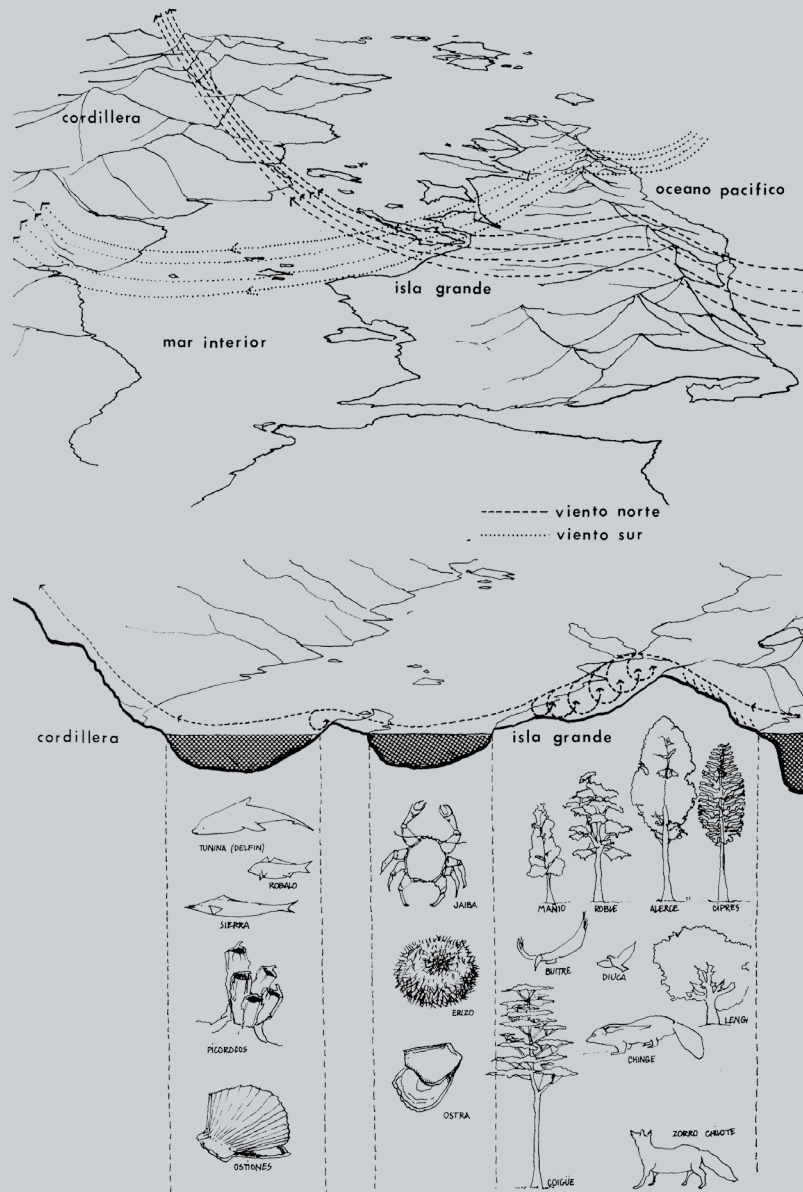
CONTEXTO GEOGRÁFICO Y NATURAL

El Archipiélago de Chiloé se ubica entre los 42 y 47 grados de latitud austral, separado del continente por el canal de Chacao, descontinuando la geografía de valle central presente entre la Cordillera de la Costa y la Cordillera de los Andes, característico de nuestro país. En este lugar la Cordillera de la Costa se hunde y vuelve a salir con menor altura, formando la Isla Grande de Chiloé. El valle, es reemplazado por un mar interior delimitado por la isla hacia el occidente y la Cordillera de los Andes. Sobre este emergen pequeñas islas muy próximas que dan cuenta del concepto archipiélago.

Por la protección geográfica que se efectúa hacia el sector oriente de la Isla Grande, protegida de los vientos del noroeste y suroeste, el mar interior se articula como centro de diversos asentamientos en torno a él, intercomunicados a través de este mar de aguas calmas. Lo indómito del paisaje terrestre obligó a habitar los bordes costeros y la dominación de las lomas próximas para cultivo agrícola, produciéndose una fuerte

Croquis de la geografía del Archipiélago de Chiloe

Tomado de
"Casas de Chiloe"



relación entre el hombre, la tierra y el mar. El hombre habita tanto la tierra como dentro del mar y sobre él. “Esta situación de geográfica, otorga el sentido de macro-región, de vecindad, donde el mar se recorre, se habita, convirtiéndose en el gran plano unificador de la dispersión del archipiélago, un mar medido, abarcable con el ojo, limitado en la proximidad de las islas”¹.

Tanto la lluvia como el viento son factores climáticos que influyen de forma determinante en el hábitat del archipiélago. El ciclo estacional con una marcada presencia de un invierno extenso (aproximadamente 8 meses, aunque las lluvias se encuentran presentes también durante el verano chilote, en menor cantidad e intensidad) cubren el paisaje de un cielo gris la mayor parte del tiempo, donde las construcciones se recortan entre el paisaje de lomas verdes, el mar y el cielo, y la lluvia se refleja en el manto dando brillo y luminosidad. “La humedad del suelo y la atmósfera favorecen el crecimiento de una exuberante vegetación

¹ BIGGI, G., CABRERA, R., CARMONA, G., CARVAJAL, T., CIENFUEGOS, E., SUHRCKE, G. (1979). *Palafitos de Castro*. Santiago, Chile

arbórea que ha ido desapareciendo paulatinamente alrededor de los centros poblacionales”². Especies como el alerce (característico de esta zona geográfica), coigüe, laurel, lingue, luma, mañío, roble, ulmo, tenio y la tepa aportaron el material primario para la construcción de los asentamientos chilotes y pregnante de su arquitectura regional: la madera.

Las especies marinas por otra parte, son en parte el medio de sustento alimenticio, junto con la agricultura y la cría de animales. El ciclo de las mareas produce cambios de hasta 7 m. en la vertical lo que origina el sistema de recolección de mariscos como una de las actividades que permite este proceso natural durante la marea baja. El tiempo en Chiloé no lo determina el sol, sino la luna, que es la encargada de controlar el ciclo de las mareas, que produce una relación intrínseca entre el hombre y el medio geográfico. De esta manera, el chilote rige su quehacer diario, el embarque y el desembarque, el invierno y el verano, el tiempo de plantar y el tiempo de cosechar.

² DONOSO, M. (1990). *Arquitectura de Chiloé: modernidad y regionalismo*. Santiago, Chile

Fotografía aérea del
Archipiélago de Chiloé
X Región de los Lagos
Chile



CONTEXTO HISTÓRICO

La conquista y la futura independencia de Chile en su conformación de territorio sobrepasó un proceso difícil y muy extendido hacia la zona sur del país, en la denominada Guerra de Arauco, dividiendo el país en dos territorios.

En este contexto se desarrolló la cultura chilota, en su condición de aislamiento determinado por su geografía y por la extensa lucha indígena que impidió una relación constante con la administración centralista del territorio, a pesar de la presencia española en Chiloé desde la fundación de Santiago de Castro en 1567, anexada desde 1766 al Virreinato del Perú y posteriormente a la República de Chile en 1826. En este lugar habitaban los chonos, basando su estilo de vida a través del nomadismo, desplazándose en canoas, aprovechando las calmadas aguas del mar interior, protegida de los vientos. Por otro lado habitaban los huilliches, con un sedentarismo propio de las faenas agrícolas, produciendo pequeños asentamientos dispersos en el territorio.

A la llegada de los españoles se encontraron con estos pueblos indígenas de carácter pacífico y hospitalario, que no opusieron una resistencia violenta como los pueblos ubicados más al norte, existiendo un buen grado de colaboración con los colonizadores. Se estableció rápidamente el sistema de encomiendas, se concedieron mercedes de tierra y se organizaron las instituciones políticas y administrativas tradicionales, además de replicar modelos urbanos europeos en los asentamientos más importantes, fomentando el poblamiento del lugar, en donde hasta el momento se desarrollaba en el sector rural y disperso por compleja geografía del lugar. A pesar de esto, el archipiélago poseía una pobreza de recursos, un clima difícil con largas temporadas lluviosas y dependencia absoluta del mar, haciendo muy sacrificado el poblamiento en este medio. “Con la llegada de los españoles se inició el poblamiento de los lugares de Chiloé. Sacrificado fue el establecimiento en el medio, con pobreza de recursos, lluvias y temporales constantes y dependencia absoluta del mar”³. El habitante de Chiloé se desarrolla en forma inde-

³ ANGUIA, P., LÓPEZ, R., MODIANO, I., ZECCHETTO, R. (1980). *Casas de Chiloé*. Santiago, Chile



Vista de Ancud antes del terremoto de 1960
Tomada de "100 fotos antiguas de Chiloé"



Vista de calle Blanco Encalada y costanera de Castro
1930
Tomada de "100 fotos antiguas de Chiloé"

pendiente y busca subsistir auto-abasteciéndose. Además, terremotos y misiones corsarias holandesas destruyeron en más de una ocasión los pequeños pueblos existentes entre los siglos XVI y XVIII y se produjeron nuevamente desplazamientos hacia el interior, buscando protección lejos de los principales asentamientos, una migración inversa a la que sucedía en el resto del país (migración campo-ciudad).

Debido a esto la corona española, viendo en peligro su soberanía por el interés presente por holandeses e ingleses en las zonas extremas de América, desarrolla un contingente militar en el archipiélago, fundando en la puerta norte de la Isla Grande, a poca distancia de Chacao -principal punto de conexión hacia Pto. Montt- la villa de San Carlos de Ancud en 1768, que además de consolidarse como estrategia militar estableció unos de los puertos nacionales más importantes de la época, al ser un punto medio entre el puerto de Valparaíso y el paso por el Estrecho de Magallanes de todas las embarcaciones provenientes de Europa (por el sur) y Perú (por el norte).

Hasta comienzos del siglo XX, Chiloé tuvo un auge importante a nivel nacional como centro portuario, principalmente la ciudad de Ancud, lo que potenció también otros pueblos costeros interiores como Chonchi, que se consolidó como centro de la explotación maderera, fomentando el intercambio comercial y distribuyendo los recursos generados en la zona.

A este mismo momento se genera un importante diálogo entre el archipiélago y la naciente ciudad de Pto. Montt. "El incesante tráfico naviero que existió en la segunda mitad del siglo XIX por la costa del Pacífico cambió la faz de la mayoría de los puertos. Nuevas expresiones culturales llegaron con los nombre de distintas nacionalidades que pasaron o se establecieron en ellos"⁴. Sin embargo, debido a la apertura del Canal de Panamá en 1914 y su consolidación como principal paso de comercio marítimo a América, evitando por ello, el muchas veces peligro, Cabo de Hornos, Chiloé poco a poco comenzó a quedar en un

⁴ ANGUIA, P., LÓPEZ, R., MODIANO, I., ZECCHETTO, R. (1980). *Casas de Chiloé. Santiago, Chile*

Botes pesqueros
en el Estuario
Río Gamboa
Castro
X Región de los Lagos
Chile

nuevo estado de abandono. “Chiloé fue tierra del rigor, que moldeó un carácter para quienes experimentaron su espacialidad, y generó admiración para quienes desde la distancia veían en el archipiélago un territorio que para su habitabilidad requería muestras cercanas al heroísmo por parte indígenas, colonos, soldados y misioneros”⁵.

Durante el siglo XX los principales asentamientos chilotes fueron colonizando tímidamente el medio, aunque los pequeños villorrios no vieron modificado su población y extensión de manera considerable. Otro terremoto, esta vez en 1960, marcó profundas heridas en las ciudades que nuevamente tuvieron que reconstruir su patrimonio. Con la llegada de grandes empresas pesqueras a Chiloé en 1980, la provincia vió una atractiva fuente de trabajo, que, junto con el potencial turístico que poco a poco se desarrolla en la isla y la industria maderera que tuvo un auge durante la colonización y aún al día de hoy sigue su trabaj

⁵ MORENO, R. (2011). *El Archipiélago de Chiloé y los Jesuitas: el espacio geográfico para una misión en los siglos XVII y XVIII*. Publicado en *Revista Magallania* Vol. 39 No.2. Punta Arenas, Chile





Peregrinación en
Quinchao, festividad
de Nuestra Señora de
Gracia
X Región de los Lagos
Chile

en menor medida por la escases de los bosques de Chiloé, se consolidan dentro de las dimensiones económicas más importantes del archipiélago. En los últimos años, diversas organizaciones sociales han visto con preocupación la falta de servicios que existen actualmente, que presenta una excesiva dependencia de la capital regional Puerto Montt. Para disminuir la brecha física y emocional debido a su situación de aislamiento, el gobierno decidió construir una gran obra de infraestructura que conectará la isla al continente mediante un puente. La construcción de éste, que se piensa estará operativo para el año 2019 marcará un antes y un después histórico en el archipiélago al terminar con la barrera física que lo ha mantenido al margen de la territorialidad del país.

CONTEXTO CULTURAL

La misión jesuita y la influencia social y urbana en el medio chilote

A la llegada de las misiones evangelizadoras a Chiloé en 1608, introdujeron con incipiente interés a estos habitantes la fe cristiana. En este momento comienza el sincretismo cultural que deriva en la actual cultura religiosa chilota, que no es una particularidad, sino que define aún hoy las relaciones sociales presentes en el archipiélago. “La mayoría de los poblados se sitúan en la costa y al abrigo de una caleta o de las colinas, lo que originó una situación de borde poblado que convirtió el mar en la gran vía de relación y de comunicación”⁶. Con una población dispersa en el territorio, y la ineludible relación a través del mar los misioneros jesuitas desarrollaron una metodología de evangelización particular, basada en una bitácora itinerante de recorridos en balsa hacia los principales asentamientos (y otros pequeños, en vías de consolidación) fomentando a través de ceremonias, educación y práctica la fe.

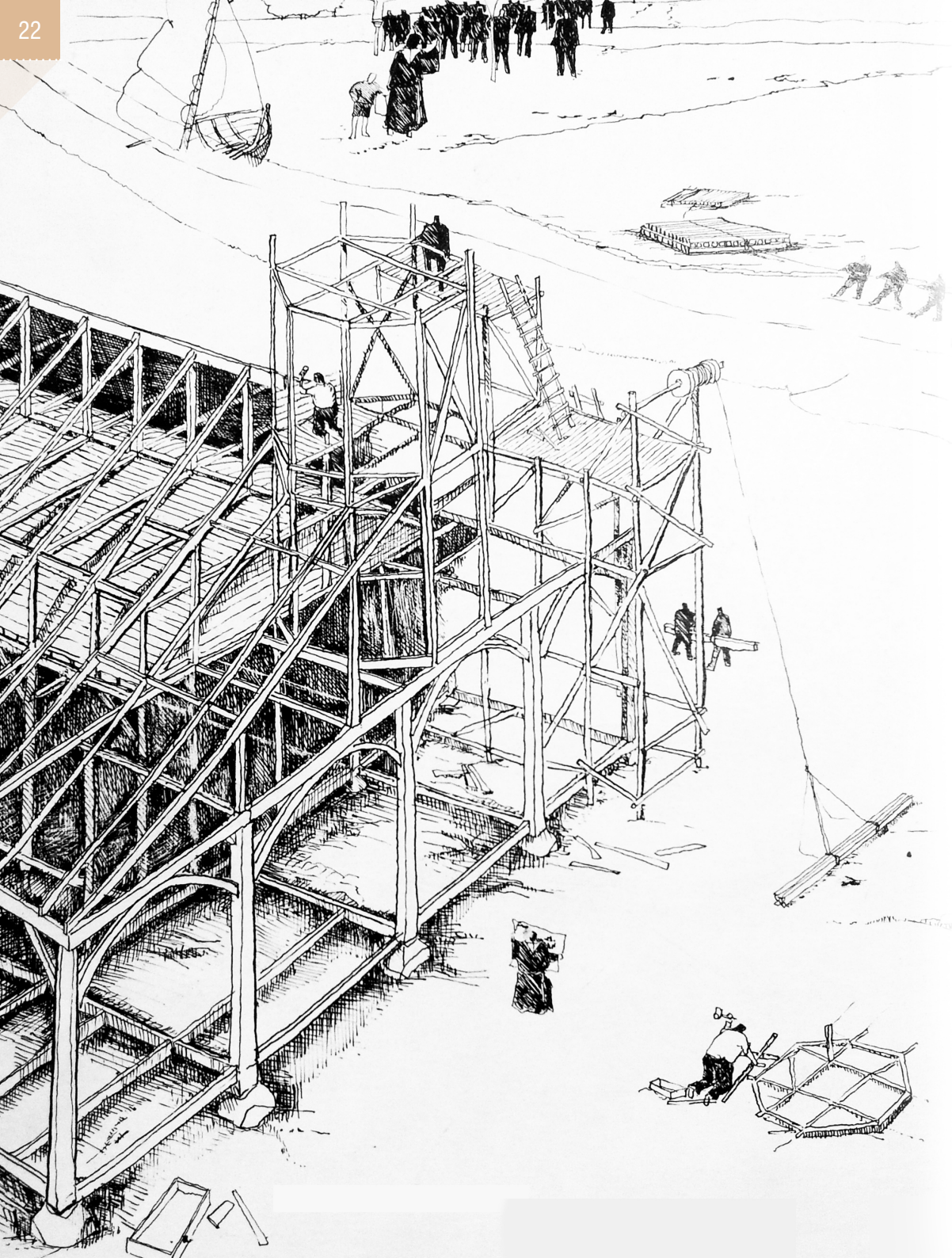
⁶ MONTECINOS, H. (1976). *Arquitectura de Chiloé*. Santiago, Chile



Festividad religiosa
en Chiloé

Tomado de
"Casas de Chiloé"

Por las dificultades climáticas, las misiones se realizaban entre Septiembre a Abril. Los indígenas, de carácter pacífico, acogieron de buena manera la evangelización, conservando a la vez, parte de sus creencias ancestrales. Con el fin de continuar la misión circular de forma más estable los jesuitas construyeron capillas en diferentes poblados con el fin de congregar a la gente. En ausencia de los misioneros, se llevó a cabo la instauración de los fiscales, residentes laicos que mantenían la fe y la adoctrinación en los pueblos, y los patronos, encargados de cuidar los altares y las imágenes. Todo esto permitió una rápida adecuación de relaciones sociales posibilitadas por la incipiente y posterior consolidación de la religiosidad de los habitantes y, sin intención de levantar centros fundacionales, los jesuitas instauraron la hoy



Representación
del sistema de
construcción de las
iglesias de Chiloé

Tomado de
"Casas de Chiloé"

reconocible estructura urbana chilota de borde costero. La plaza-iglesia, como elemento básico y ordenador del emplazamiento, estableciendo las relaciones espaciales y visuales en su entorno. La plaza, resaltando la iglesia en su contexto, se consolida como centro de interacción social del poblado para la realización de los ritos y las festividades instauradas por los misioneros. La iglesia, volumen dominador, se emplaza estratégicamente buscando generar su presencia en el mar, a modo de faro. El embarcadero o puerto, como centro público de comunicación con el resto de las islas, "lugar de curiosidad y espectáculo cotidiano, donde se espera lo nuevo en el lento transcurrir de la ciudad chilota"⁷. La calle, por último, la conforman las casas dispuestas siguiendo un eje ordenador, que guarda relación espacial con la plaza-iglesia. Culturalmente, los accesos a las casas se transforman en pequeños espacios de interacción con la comunidad.

A la expulsión de los jesuitas por parte de la corona española, fueron

⁷ ANGUIA, P., LÓPEZ, R., MODIANO, I., ZECCHETTO, R. (1980). *Casas de Chiloé*. Santiago, Chile

sustituídos por los franciscanos, que mantuvieron la evangelización con la metodología de la misión circular y consagraron los asentamientos que hoy son reconocibles en la particular geografía chilota. “La importancia de las fiestas de los patronos, advocaciones de la Virgen o de los santos más venerados, estableció diversas categorías de celebraciones, desde las domésticas y locales, hasta las de resonancia provincial, como la del Cristo de Caguach o la de Nuestra Señora de Gracia de Quinchao. Las capillas e iglesias que se fueron levantando en todas las villas y lugares, como acabada expresión religiosa y humana del hombre insular, forma parte de lo mejor de su arquitectura y representa a toda una escuela de rasgos definidos”⁸. Considera una cultura fuertemente religiosa, en Chiloé podemos encontrar hoy más de 100 iglesias y capillas para profesar la fe cristiana. Sus festividades son reconocidas a nivel nacional, reuniendo gran cantidad de personas, que viajan en masa desde las otras islas al lugar de congregación, sumando visitantes junto a la población local, para celebrar las fiestas a sus santos patronos. Esta expresión cultural se sigue transmitiendo de generación en generación.

⁸ MONTECINOS, H. (1976). *Arquitectura de Chiloé*. Santiago, Chile.

Inmigrantes y el sincretismo cultural arquitectónico

Durante la época de auge portuario en el archipiélago entre mediados del siglo XIX en inicios del siglo XX, diversos habitantes europeos aportaron parte del imaginario del viejo mundo a la naciente Provincia de Chiloé.

Hasta el periodo, la arquitectura y el un equipamiento urbano en Chiloé presentaba un gran retroceso respecto al resto del país. Desde aquí, la influencia extranjera se comienza a reflejar en el contexto urbano de la isla. “Naturalmente esta nueva expresión urbana no se nutrirá desde su casi inexistente patrimonio local construido, sino que principalmente lo hará renovándose -en la medida de su capacidad económica- desde la recepción de la arquitectura venida de ultramar”⁹. La madera, como principal material constructivo en la isla, vio complementada y adap-

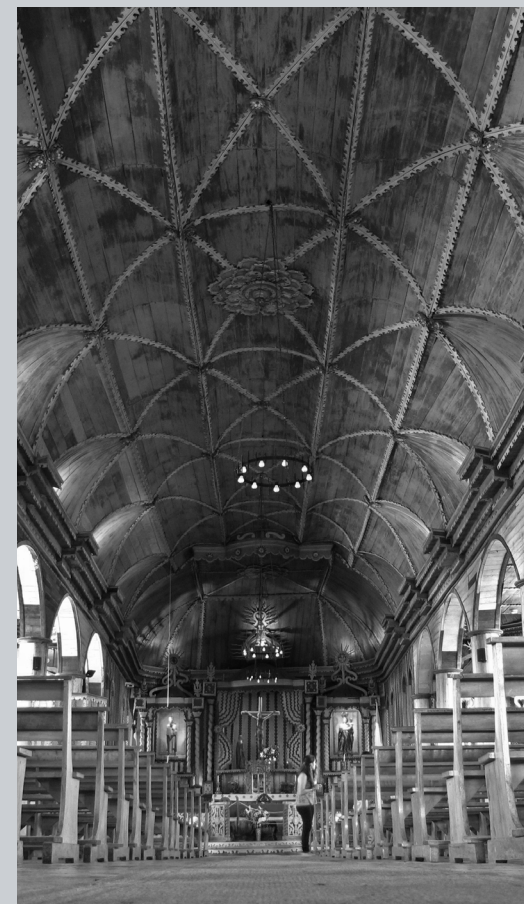
⁹ BOLDRINI, G. (1999). *Arquitectura tradicional chilota: sobre su origen formal*. Publicado en *Revista Suelo Americano* No. 1, Julio 1999. Escuela de Arquitectura, Universidad ARCIS. Santiago, Chile

tada al medio local otros materiales de construcción como la cancagua (arenisca fósil), el fierro galvanizado para techumbres y revestimientos, bien recibidos en este clima de abundantes temporales. Inmigrantes de Alemania, Francia, Suiza y España poseían planos y catálogos traídos de Europa y que comenzaron a realizar y replicar utilizando los recursos constructivos desarrollados en Chiloé, básicamente en madera de muy buena calidad, consideradas nobles en la mayoría de sus especies. El chilote aprendía y experimentaba en base a éstos referentes que comenzaban a formar parte de su propio imaginario. Con el paso del tiempo, este saber arquitectónico fue traspasándose a la siguiente generación de carpinteros que ya a comienzos del siglo XX serían reconocidos por su estética, técnica y dedicación al oficio.

Con el fin de la recepción cultural en los puertos chilotes por la apertura del Canal de Panamá, la arquitectura local derivada de este sincretismo, se consagró pero a la vez, dió paso a una nueva influencia de un contingente nor-europeo que aportó elementos formales y tipológicos de una rápida asimilación en la zona sur del país, especialmente en la IX

Interior de la Iglesia de Achao, considerada la más antigua de las iglesias de Chiloé (c. 1750)

X Región de los Lagos
Chile



y X región. “Así es como sobre las cubiertas y fachadas del ya antiguo y sobrio “volumen portuario” comienzan a aparecer el “bow window”, el “bay window”, las “verandas” y hasta la palabra “bungalow” se estrenará en Dalcahue. El uso de la tejuela de madera como revestimiento también puede datarse de esta fecha y si en parte fue introducida por estos colonos, también tuvo vertientes anteriores (1850...) que procedían de los inmigrantes que habían llegado de las zonas de Valdivia, Osorno y Puerto Montt”¹⁰. Desde este punto, el maestro carpintero chilote quedó volcado sólo hacia una particular manera de construir, una estética modelística. Chiloé, a diferencia de otros puertos, comenzó un nuevo proceso de aislación y de nula interacción con el exterior, volcándose hacia el interior. La arquitectura más “elaborada” y reconocible, que había sido construida sólo por grupos más pudientes en Ancud y Castro en menor medida, ahora sería replicada en la vivienda popular, conservando las condiciones espaciales y criterios formales y

¹⁰ BOLDRINI, G. (1999). *Arquitectura tradicional chilota: sobre su origen formal*. Publicado en *Revista Suelo Americano* No. 1, Julio 1999. *Escuela de Arquitectura, Universidad ARCIS. Santiago, Chile*

una interpretación más modesta de las terminaciones finas y elaboradas que alcanzaron a mostrar algunas edificaciones en la primera mitad del siglo XX, donde “aparece como una constante el esfuerzo de reformular el vocabulario foráneo haciéndolo más consecuente con el material que se está usando”¹¹. Replicadas con esta constante interpretación del carpintero chilote, el paisaje urbano de la ciudad, el borde costero y el campo adquirió una imagen arquitectónica reconocible y representativa del archipiélago de Chiloé.

Junto con la religiosidad establecida por los misioneros en el archipiélago, y siendo las iglesias y las capillas el principal ordenador del espacio y espacio social por excelencia, no tardó tiempo para que las influencias constructivas se vieran reflejadas con especial dedicación en éstas construcciones. Durante el año 2000, la UNESCO incluyó a 16 Iglesias de Chiloé al Listado de Patrimonio Mundial señalando que “además de ilustrar la riqueza cultural del archipiélago de Chiloé, estas iglesias atestiguan la lograda fusión de la cultura y las técnicas indígenas con

¹¹ MONTECINOS, H. (1976). *Arquitectura de Chiloé*. Santiago, Chile.

Interior de la Iglesia
San Francisco de
Castro
Chiloé
X Región de los Lagos
Chile



las europeas, la perfecta armonización de su arquitectura con el paisaje y al entorno físico, y la perdurable continuidad de los valores espirituales las comunidades isleñas”. En las iglesias vemos desarrollados por la experticia de los carpinteros chilotes producto del sincretismo entre los aportes foráneos y su antiguo oficio de carpinteros de riber, una gran legado de soluciones constructivas en uniones y ensamblés en madera, que se ve reflejada en las 16 iglesias, que a la vez guardan sintonía volumétrica, espacial, material y constructiva. Esta sofisticada solución constructiva, absolutamente desarrollada en madera, debido a la ausencia de soluciones metálicas disponibles en el archipiélago en aquellos años, hoy son un patrimonio tangible por sí mismo, formando una categorización separada de la arquitectura vernacular chilota reconocida como Escuela Chilota de Arquitectura Religiosa en madera.

Esta época entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX como el momento más importante en la historia de la arquitectura de Chiloé.

Artes, oficios y el sentido de comunidad en la cultura chilota

“Innumerables historias, personajes y oficios forman parte del gran acervo cultural que aún constituye una forma de vida única, donde se entrelazan pensamientos, formas de ver la vida, herencias ancestrales, mestizaje, religiosidad; en síntesis, lo tangible y lo intangible”¹². De esta forma, Luis Soussi, criado en la pequeña Isla de Taucolon, en la comuna de Quemchi al este de la Isla Grande hacia el mar interior, define la importancia de los oficios en su tierra natal.

Enmarcado en un contexto aislado -entendiendo que los asentamientos “urbanos” no tuvieron desarrollo considerable hasta el siglo XX por lo que poseen una condición de villorio pequeño fuertemente influenciado por el paisaje rural imperante, por lo que no existía, y en algunos casos, hasta hoy, una mejor situación de acceso a servicios y equipamientos en comparación con las viviendas rurales aisladas- el chilote desarrolló una notable capacidad de ingenio y experimentación

para subsistir en un medio complejo y poco amable como base de asentamiento, precario en conectividad y en implementaciones. La situación de autosubsistencia condicionó al habitante de Chiloé a satisfacer sus necesidades por su propia mano, para construir su refugio, para obtener usufructo de la tierra y el mar, para curar sus enfermedades, para educar, entre otras, satisfaciendo sus necesidades físicas y espirituales.

Naturalmente, a medida que adquirieron experticia en determinados rubros y la constante depuración y sofisticación generación tras generación se consagraron y adquirieron reputación dentro de las comunidades. El chilote, que hasta momento guardaba una áurea individualista producto de la condición geográfica, comienza a interactuar con la comunidad a través de los oficios, complementándose y satisfaciendo, ya no sólo sus necesidades sino que también con un espíritu de buscar el bienestar general, actuando como comunidad. “El chilote, no ha sido discriminado por sus pares, pues cada uno ha tenido una función que cumplir; todos han necesitado de todos. Por eso, si nos detenemos a escudriñar en las comunidades, un oficio no ha sido desempeñado

¹² SOUSSI, L. (2012). *Chiloé: El legado de los oficios*. Santiago, Chile

por todos o la mayoría de los habitantes; ha tenido cierta exclusividad. En algunos casos, un vecino ejercía más de un oficio, alcanzando una admirable reputación en la comunidad: podía ser “urnero”, “arreglador de huesos”, herrero y dentista”¹³.

En esta dimensión, vemos florecer el sentido de comunidad de los habitantes del archipiélago, incluido también, considerado una de las características del pueblo chilote, la práctica de la “minga”. La minga, a diferencia de lo que el inconciente colectivo del resto del país posee como imagen, no basa su tradición en trasladar casas de un lugar o otro, Es mucho más y por esto se define como “faenas colectivas”.

¹³ SOUSSI, L. (2012). *Chiloé: El legado de los oficios*. Santiago, Chile



Maestro tejuelero
Tomada de “Chiloé: el legado de los oficios”

Esta condición presente en Chiloé deriva de la subsistencia de formas arcaicas de vida, sostenidas por el culto familiar que es el núcleo básico de la organización social, de carácter patriarcal. Cuando un miembro de la comunidad o de las comunidades vecinas necesita ayuda los vecinos se organizan prestando sus propios recursos físicos y económicos para la causa. Normalmente posee una duración de no más de 3 días y a la finalización de esta, el beneficiado prepara un gran banquete para agradecer a sus benefactores. “La minga fundamenta un estrecho espíritu de cooperación entre los miembros del clan, más tarde vecinos, y destaca normas patriarcales, familiares y sencillas de vida”¹⁴.

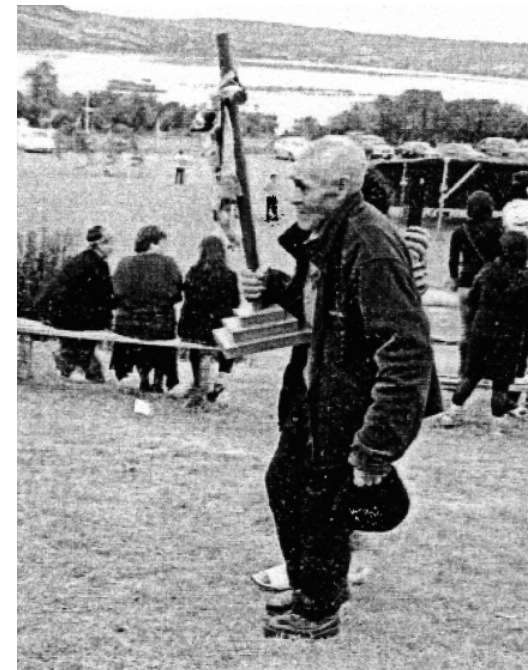
Las artes y los oficios cumplen un rol fundamental en la esencia cultura de Chiloé, y junto con la “minga” establecen un fuerte vínculo de comunidad, de cooperación y de bienestar de los pequeños villorios de Chiloé. A pesar que las nuevas tecnologías y servicios, no existentes en la variedad y calidad a los que existen en las grandes ciudades del

¹⁴ ANGUIA, P., LÓPEZ, R., MODIANO, I., ZECCHETTO, R. (1980). *Casas de Chiloé*. Santiago, Chile

país, han dejado un tanto al olvido estas dimensiones sociales, reemplazándolas. Sin embargo, es un acervo cultural que no niega a morir y sigue replicándose en algunos poblados de menor dimensión dentro del archipiélago, particularmente en las pequeñas islas del mar interior.

Luis Soussi nos señala dentro de sus reflexiones finales: “Me asiste la convicción de que retornaremos a nuestras raíces para reencontrarnos cara a cara con la herencia dejada por quienes nos antecedieron, porque ahí estarán estos personajes, estos antepasados, esperando que cojamos este legado y lo perpetuemos en el tiempo, para trascender en lo que realmente vale la pena: el cultivo de la solidaridad, el respeto al entorno, el esfuerzo mancomunado, el servicio desinteresado, ingenio y alegría. En definitiva, vivir la convivencia fraterna más allá de lo efímero y lo tangible”¹⁵. Estas palabras nos hacen reflexionar y nos dan a entender la dimensión que ocupan dentro del escenario chilote, y es un aspecto que debe ser puesto en valor en la enseñanza de estos futuros heredados y en el inconciente colectivo del país.

¹⁵ SOUSSI, L. (2012). *Chiloé: El legado de los oficios*. Santiago, Chile



Fiscal en festividad religiosa
Tomada de “Chiloé: el legado de los oficios”



2.2. Criterios de emplazamiento



ZOOMx10

CASTRO
 42°28'S 73°48'O
 25,92% del total de
 Población de Chiloé



El archipiélago de Chiloé pertenece a la provincia del mismo nombre, que forma parte de las 4 provincias de la X Región de Los Lagos. La Provincia de Chiloé se divide en 10 comunas, siendo su capital la ciudad de Castro, que alberga la mayor cantidad de habitantes del archipiélago. Castro se asienta sobre una estrecha franja de tierra entre el estuario del río Gamboa y el estero de Tentén, sobre una media de 45 metros sobre el nivel del mar, a orillas de un fiordo sinuoso. Al otro lado del fiordo se encuentra la península de Rilán donde se desarrolla la mayor parte de la actividad agrícola de la comuna.



Ciudad de CASTRO

Población: 43.460 hab.
Superficie: 473 km²
Densidad: 91,88 hab/km²

1 Plaza de Armas	7 Mercado
2 Iglesia San Francisco	8 Puerto
3 I. Municipalidad	9 Hostería
4 Liceo G. Riveros	10 Palafitos de Gamboa
5 Biblioteca Pública	11 Astillero de ribera
6 Museo Municipal	12 Puente Gamboa



5.00 m.s.n.m
RÍO GAMBOA

45.00 m.s.n.m
CASCO HISTÓRICO DE CASTRO

0.00 m.s.n.m
FIORDO

CORTE A-A'

Historia de Castro

La ciudad de Castro fue fundada por el conquistador español Martín Ruiz de Gamboa en 1567, por motivos estratégicos militares, por sus recursos naturales y por su ubicación lejana de las corrientes marinas. Luego de la conquista española, se constituyó una de las ciudades más antigua del país, con características históricas y culturales definidas.

El centro de la ciudad se distribuyó a partir de la Plaza de Armas. Hacia sus costados se repartió la tierra para la iglesia, el cabildo y los vecinos principales. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII la estructura urbana no varió sustancialmente, sin embargo, la primera gran evolución de Castro se generó en la segunda mitad del siglo XIX, al igual que la mayoría de los asentamientos del archipiélago. Durante los años veinte, Castro experimentó cambios significativos debido al movimiento portuario. El crecimiento de la ciudad se incrementó gradualmente de acuerdo al nivel de la población.

Los factores climáticos y geográficos marcaron la historia de Castro: temporales, sismos, maremotos, saqueos e incendios han determinado la memoria de este pueblo. En ese sentido, las tragedias han configurado la comunidad de Chiloé, y su trazado urbano se ha organizado a partir de sus reiterativos cambios. Estos procesos marcaron la participación activa del municipio junto a la comunidad. A partir del incendio de 1936, y los sucesivos desastres que ocurrieron en la ciudad, Castro asumió una estructuración urbanística moderna, contraria al diseño de la edificación típica de antaño. A la disminución considerable del intercambio comercial en el puerto de Ancud, a comienzos de siglo XX, Castro adquirió mayor importancia siendo el principal proveedor de servicios y equipamientos del archipiélago, próximo a las islas del mar interior que viajaban a esta ciudad a realizar intercambio de bienes y servicios. Su expansión durante el siglo XX y XXI se ha desarrollado hacia el interior de las lomas del límite poniente de la ciudad, y en menor porcentaje, hacia el sur, continuando el eje principal de conexión (Ruta 5 Sur), generando al día de hoy una virtual conurbación con el pueblo de Nercón, distante 5 km. del centro de la ciudad.

¿Por qué Castro?

Dentro del contexto actual en la Provincia de Chiloé, Castro, como capital, centro neurálgico administrativo, económico y social del archipiélago se plantea como el emplazamiento idóneo para la realización del objetivo planteado en el presente Proyecto de Título, vale decir, “Fomento a la concientización cultural chilota y acceso a la cultura y las artes en el archipiélago de Chiloé”. Dentro de las virtudes consideradas en este emplazamiento son relevantes a destacar:

- Alto porcentaje de población residente (respecto al total de la Provincia) y población dependiente de servicios y equipamiento (pueblos y comunas vecinas del archipiélago).

- Principal punto de concentración de turistas como primer enclave. El sistema de transportes de la ciudad comunica con todo el resto de la isla, convirtiendo a la ciudad en un “paso obligado”.

- Principal centro de servicios y equipamiento en el archipiélago, incluida la educación, punto importante en los objetivos del proyecto.

- Condición paisajística privilegiada, con borde costero de gran importancia, presencia del fiordo interior y de la península de Rilán enfrentando la ciudad.

- Demostración importante de su cultura a través de los “palafitos”, ícono del inconciente colectivo cultural sobre Chiloé en el resto del país.

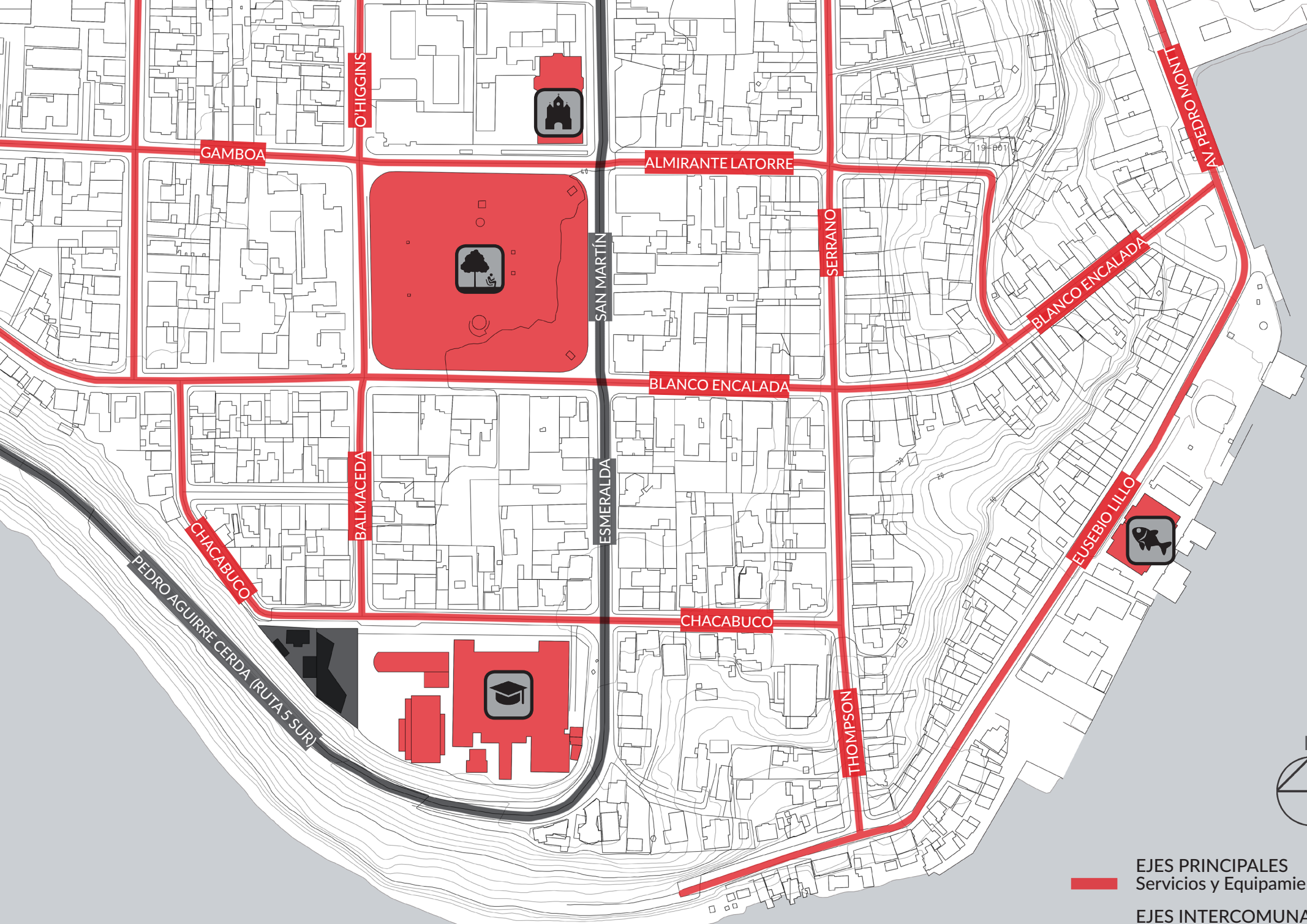
- Desarrollo de artes y oficios dentro de la ciudad como textiles, artesanía en madera, pesca artesanal, astillería de ribera entre otros.



- Necesidad de equipamiento para albergar programas relativos a la cultura y las artes.

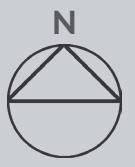


Criterios de ubicación del terreno

- Fácil acceso desde la dimensión social para dialogar con los habitantes en su contexto cotidiano.
- Próximo a grandes centros educacionales (dimensión educativa).
- Vista privilegiada del contexto paisajístico de Castro.
- Terreno propiedad del municipio de Castro y/o factibilidad de adquisición.



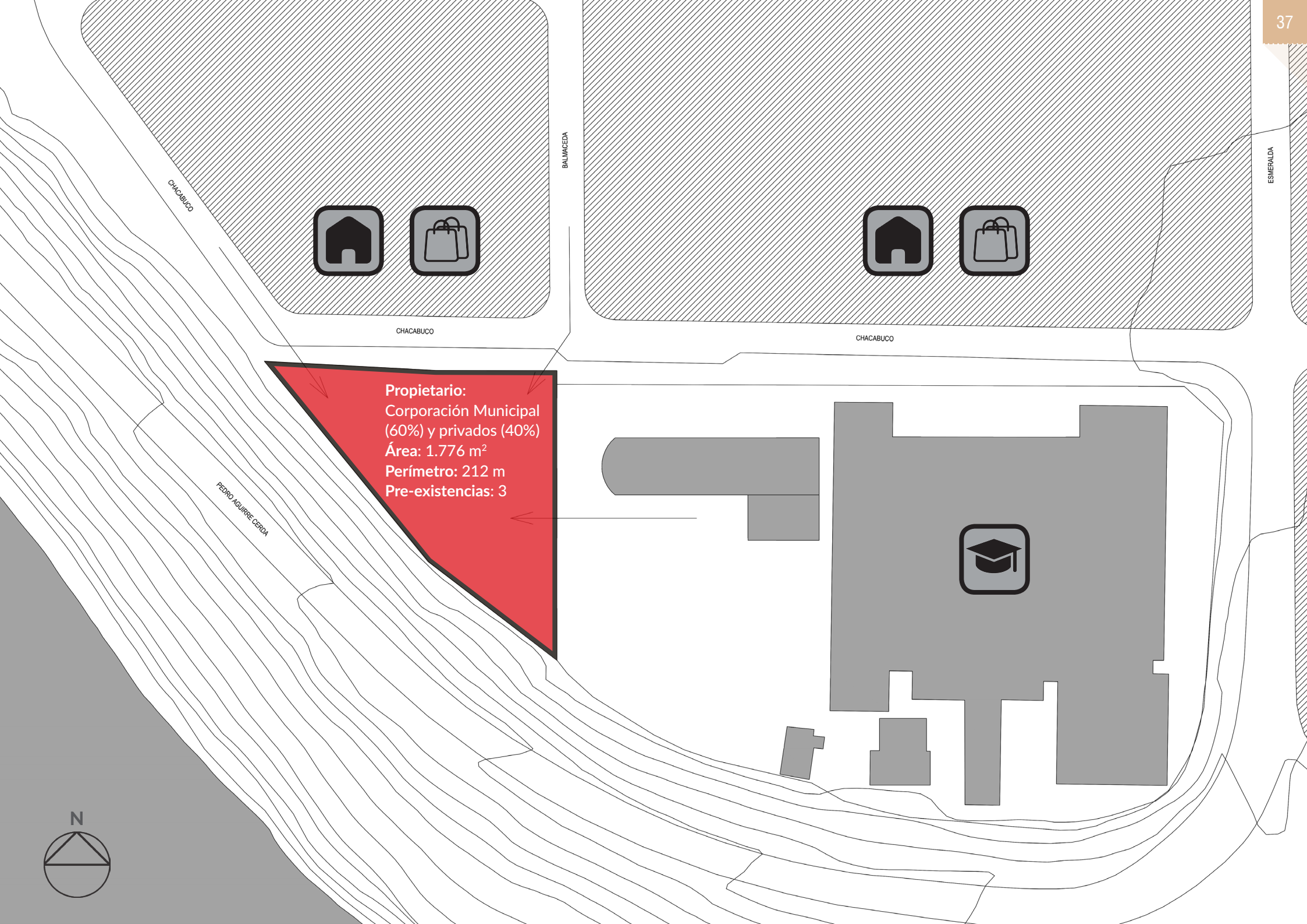
-  EJES PRINCIPALES
Servicios y Equipamiento
-  EJES INTERCOMUNAL
Ruta 5 Sur



El terreno se ubica dentro del casco histórico de la ciudad de Castro, emplazado en calle Chacabuco, paralela a la Plaza de Armas, a 150 m. de distancia por calle Balmaceda, representa la dimensión social de la ciudad, núcleo y centro de congregación en donde destaca la presencia de la Iglesia San Francisco, Monumento Nacional (1979) y parte de las 16 Iglesias inscritas en la Lista de Patrimonio Mundial (2000).

La calle se orienta en dirección oriente-poniente con un quiebre acompañando la geografía de la meseta que da cobijo una zona residencial que remata en calle Diego Portales. Hacia el oriente se encuentra el Liceo Galvarino Riveros, principal centro educacional público de Castro. El terreno se ubica en la

vereda sur, contiguo a este establecimiento educacional, dividido en dos predios, el primero de carácter privado con dos construcciones menores dentro de él y el segundo, propiedad de la Cooperación Municipal de Castro, en donde se emplaza actualmente la Biblioteca Pública de Castro. La fusión de ambos predios permiten una superficie de 1.776 m² de forma triangular. A 30 metros sobre el nivel del estuario del Río Gamboa, su límite sur converge con una abrupta geografía en pendiente con vegetación nativa que se interrumpe con calle Pedro Aguirre Cerda (Ruta 5 sur) que posee una vía de circulación peatonal contigua a la quebrada, la cual una vez superada las circulaciones, continua en pendiente hasta las orillas del estuario. Debido a su ubicación privilegiada permite la contemplación completa del estuario del Río Gamboa, el Puente Gamboa, la zona sur de la ciudad la península de Rilán, y particularmente, hacia los palafitos de Gamboa, viviendas fundadas en pilotes sobre el mar, ejemplo excepcional de la cultura chilota y el imaginario de Chiloé. Por calle Thompson, hacia el oriente, es posible acceder a calle Eusebio Lillo, principal zona gastronómica, centro portuario y venta de artes y oficios desarrollados en el archipiélago.



Propietario:
Corporación Municipal
(60%) y privados (40%)
Área: 1.776 m²
Perímetro: 212 m
Pre-existencias: 3





Vista panorámica desde la ubicación
del predio de emplazamiento
Castro
X Región de los Lagos
Chile



3.1. Definición

PROGRAMA⁽³⁾

En base a la observación y a conversaciones sostenidas con los agentes involucrados en las áreas de la cultura y las artes fue posible detectar y justificar la elaboración del proyecto en concordancia con el objetivo expuesto, materializado finalmente en un Centro Cultural Municipal.

En busca de llevar a cabo los intereses presentados se detectan falencias significativas en cuanto al acceso a la cultura y las artes propios de Chiloé, careciendo de la infraestructura adecuada. Este enfoque abre las puertas a la materialización de generar conciencia y educación en cuanto al patrimonio chilote.

El actual Museo Municipal de Castro, como polo de exposición histórica y cultural de Chiloé se encuentra en una situación crítica. Ubicado en una pequeña dependencia de calle Esmeralda no posee el espacio suficiente para albergar las muestras permanentes (museo de función como eje fundamental de “Exhibición”, de carácter contemplativo-informativo, especializado en la etnografía de los orígenes culturales del archipiélago, el desarrollo de las ciudades y oficios representativos de Chiloé) impidiendo generar el impacto deseado. Es de interés de la I. Municipalidad de Castro generar un centro adecuado para el desarrollo de la cultura y las artes dentro del archipiélago (manifestado en el Plan de Desarrollo Comunal) tanto para la comunidad como para la población turística flotante.



Interior actual Museo
Municipal de Castro
X Región de los Lagos
Chile

Por otra parte, la actual Biblioteca Pública existente, que se encuentra en el predio a intervenir, a su vez, tampoco posee las óptimas condiciones para albergar todas las colecciones a disposición de la comunidad y el espacio físico adecuado para el correcto funcionamiento de esta. Es de interés de la administración de la Biblioteca Pública generar un espacio destinado a recoger todos los documentos relativos a Chiloé, independiente del resto de las colecciones para de esta forma abrir una completa bibliografía sobre todos los aspectos que definen la cultura del archipiélago.

El Archivo Documentario de Chiloé no posee un edificio destinado para este propósito y es un programa que debe recoger el proyecto para generar un completo polo cultural.



MUSEO MUNICIPAL

Soporte de difusión y relato histórico de la cultura chilota



BIBLIOTECA MUNICIPAL

Acceso a material bibliográfico y fomento a la lectura en la comunidad



ARCHIVO DE CHILOÉ

Recopilación de Patrimonio Documental de Chiloé



CENTRO CULTURAL MUNICIPAL DE CASTRO

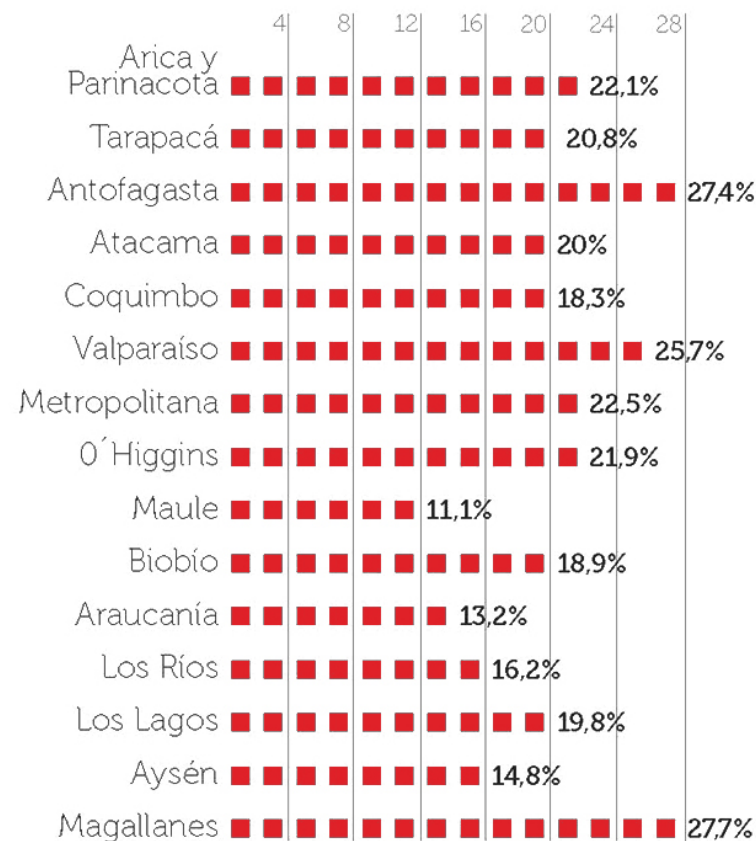
Espacio de difusión y educación sobre la Cultura Patrimonial de Chiloé

El programa no se sustenta sólo en la falta de infraestructura óptima para su realización. En la encuesta desarrollada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes sobre hábitos de consumo cultural a nivel regional, podemos apreciar algunos datos importantes. La Región de Los Lagos, a nivel nacional, se encuentra muy próximo al promedio nacional en cuanto a asistencia a museos, sin embargo, en el caso de la Provincia de Chiloé, gran porcentaje de este lo justifican el fuerte impacto turístico. Si bien el público objetivo es este en particular, como plaza de difusión cultural chilota, el proyecto busca reforzar este fin y además, abrir una plaza de interacción para la comunidad, en donde a través de la enseñanza de los talleres, se forme una base sólida hacia el sentido de pertenencia. Respecto a la asistencia a bibliotecas, podemos observar nuevamente que la Región de los Lagos se encuentra levemente sobre el promedio nacional. Sin embargo, esto no se ve reflejado en el fomento a la lectura, ubicándose en la penúltima región, sólo por sobre la Región de Atacama, lo cual es uno de los puntos a fortalecer mediante programas generados por el Consejo de la Cultura y las Artes y el Ministerio de Educación.

ASISTENCIA A MUSEOS

De tamaño de muestra 500 encuestados por región excepto R.M. (1000)

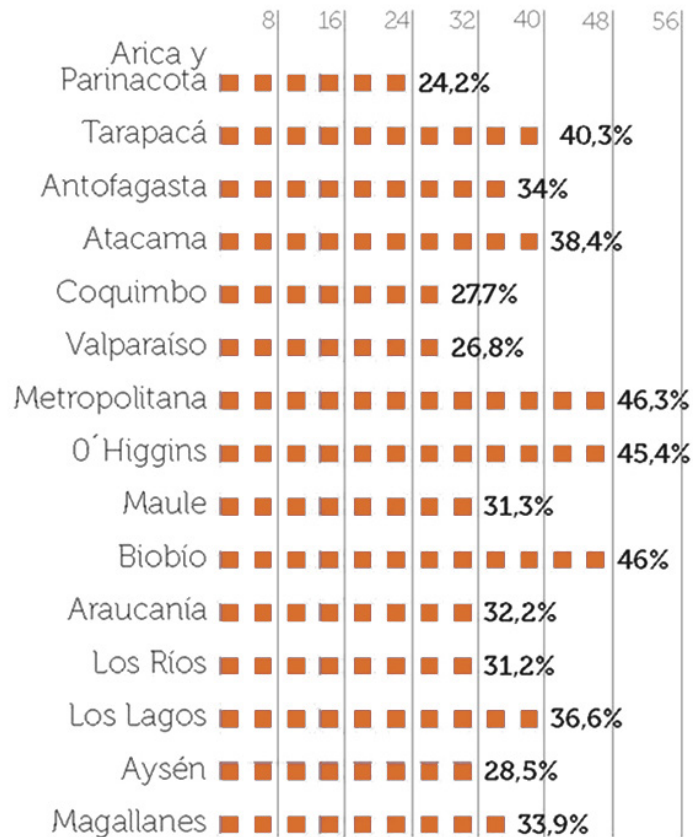
R. de Los Lagos **sobre asistencia promedio** (19,5% nacional)



ASISTENCIA A BIBLIOTECAS

De tamaño de muestra 500 encuestados por región excepto R.M. (1000)

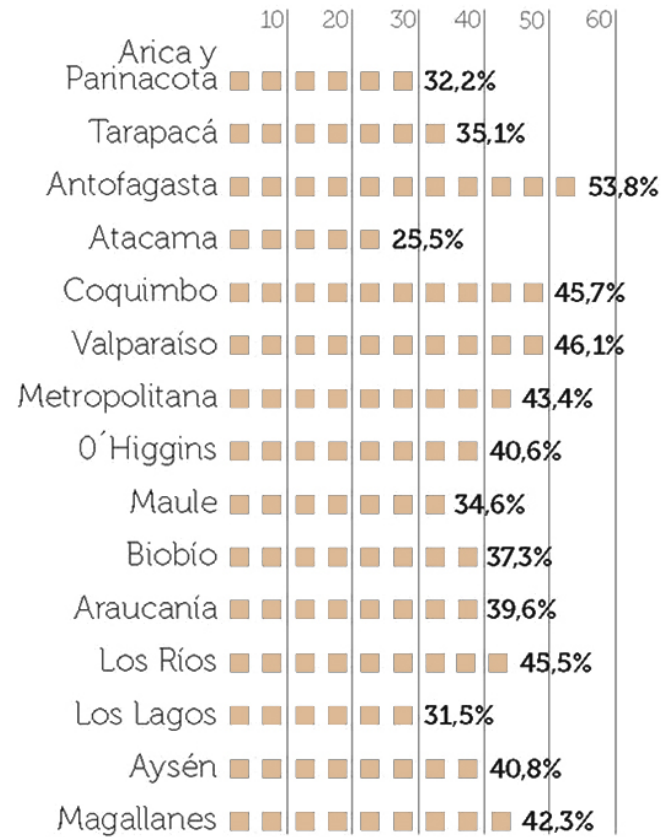
R. de Los Lagos sobre asistencia promedio (34,3% nacional)



LECTURA DE AL MENOS UN LIBRO AL AÑO

De tamaño de muestra 500 encuestados por región excepto R.M. (1000)

R. de Los Lagos penúltima en el país





DIMENSIÓN SOCIAL

Plaza de Armas

Principal Centro Cívico

En Castro, diversos hitos de la ciudad grafican las distintas dimensiones presentes en la ciudad.

El proyecto se concibe como un nuevo hito que satisface la "dimensión cultural" y crea un referente arquitectónico-urbano, un polo cultural atrayente y activo.



DIMENSIÓN CULTURAL

Centro Cultural Municipal de Castro

Principal núcleo provincial de fomento a la concientización cultural chilota y acceso a la cultura y la artes en el archipiélago de Chiloé



DIMENSIÓN ESPIRITUAL

Iglesia San Francisco

Principal edificio eclesiástico



DIMENSIÓN ECONÓMICA

Borde Costero Eusebio Lillo

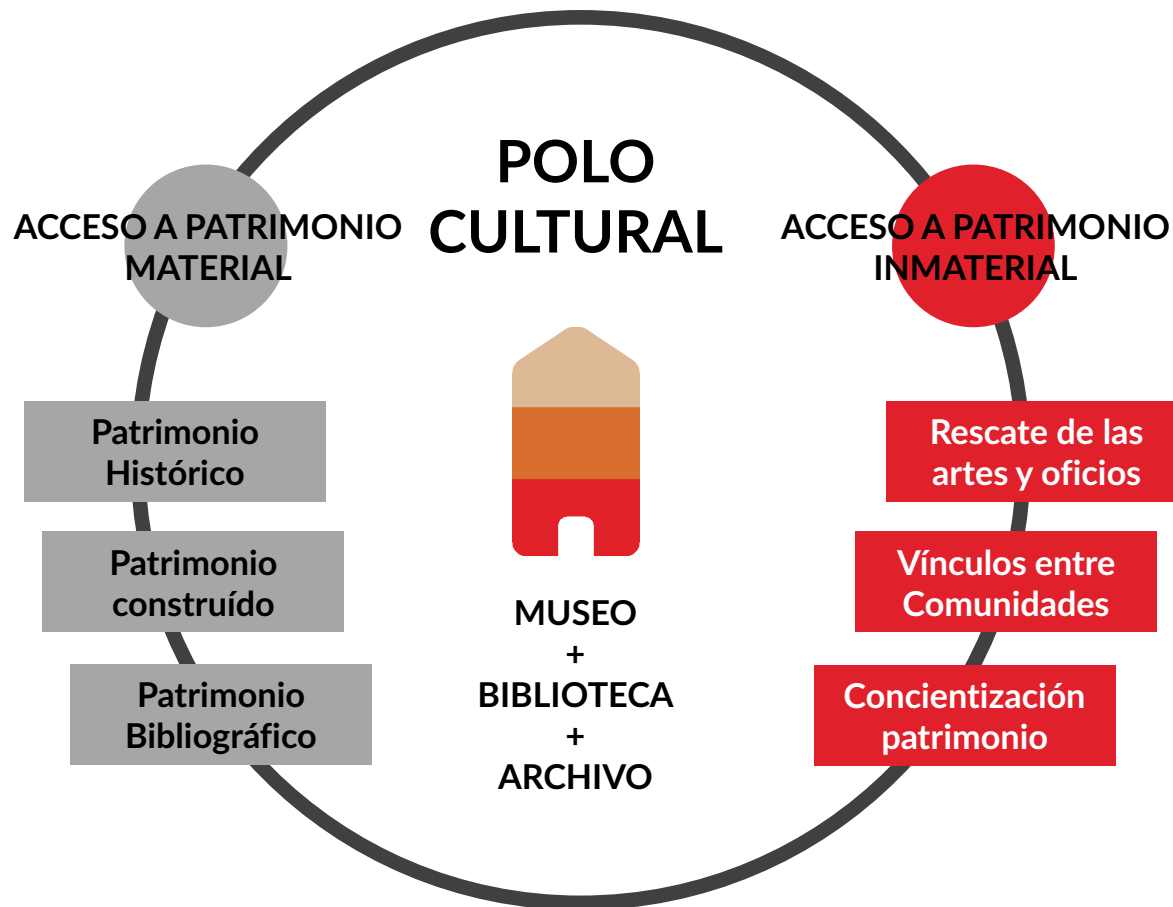
Principales servicios locales y turísticos



DIMENSIÓN EDUCATIVA

Liceo Galvarino Riveros

Principal Polo Educativo Municipal



El Centro Cultural Municipal de Castro tiene como objetivo específico dos roles: acceso a patrimonio material, concebido dentro del Museo a través de la contemplación de la historia cultural de Chiloé, sus orígenes y aspectos relevantes de su desarrollo, el patrimonio material construído, manifestado en el excepcional desarrollo de la construcción en madera, material base del imaginario del archipiélago y, finalmente, el patrimonio bibliográfico, albergado en la Biblioteca y las diversas colecciones disponibles, generando la primera colección especializada en el patrimonio de Chiloé, publicado en una extensa colección por autores

de distintos ámbitos de estudio. El Archivo Documentario se establece como complemento de la Biblioteca y alberga colecciones específicas orientado a investigadores que trabajan actualmente en estudios sobre Chiloé. El segundo rol es generar acceso a patrimonio inmaterial. En este aspecto, el proyecto destina espacios exclusivos para la práctica y la enseñanza de las artes y los oficios chilotes, en su más amplio aspecto, orientado a los estudiantes de educación básica y media de la Provincia que tendrá como fin iniciar el camino hacia la concientización sobre nuestro patrimonio.



Museos de Chiloé

Dentro de la Isla se encuentran ubicados 17 museos sobre cultura y tradición de Chiloé. El proyecto se concibe como parte de esta red, articulando la difusión y educación del patrimonio repartido dentro del archipiélago.

Públicos

1. **Museo Regional de Ancud Audelio Bórquez Canobra (1976)**

Ubicación: Ancud | Administrador: I. Municipalidad de Ancud

2. **Museo Municipal de Castro (1969)**

Ubicación: Castro | Administrador: I. Municipalidad de Castro

Privados

1. **Museo de las Tradiciones Chonchinas (1996)**

Ubicación: Chonchi | Administrador: Centro para el Progreso y Desarrollo de Chonchi

2. **Centro de Visitantes Inmaculada Concepción de Ancud (2003)**

Ubicación: Ancud | Administrador: Obispado de Ancud

3. **Museo Viviente de la Artesanía de Quemchi (2006)**

Ubicación: Quemchi | Administrador: I. Municipalidad de Quemchi

4. **Casa Museo Francisco Coloane (2000)**

Ubicación: Quemchi | Administrador: I. Municipalidad de Quemchi

5. **Museo Histórico Don Paulino (1994)**

Ubicación: Mechuque | Administrador: Edison Barrientos

6. **Museo Arqueológico y Etnográfico de Achao (1966?)**

Ubicación: Achao | Administrador: I. Municipalidad de Achao

7. Museo Galvarino Riveros (2006)

Ubicación: Curaco de Vélez | Administrador: I. Municipalidad de Curaco de Vélez

8. Museo Etnológico de Dalcahue (1993)

Ubicación: Dalcahue | Administrador: I. Municipalidad de Dalcahue

9. Museo Parque Tantauco (2008)

Ubicación: Quellón | Administrador: Parque Tantauco

10. Museo Refugio de Navegantes de Queilén (1999)

Ubicación: Queilén | Administrador: I. Municipalidad de Queilén

11. Museo de Arte Moderno de Chiloé (1988)

Ubicación: Castro | Administrador: I. Municipalidad de Castro

12. Museo Prehistórico Puente Quilo (1988)

Ubicación: Ancud | Administrador: Sixto González

13. Museo Bomberil de Ancud (2011)

Ubicación: Ancud | Administrador: Cuerpo de Bomberos de Ancud

14. Museo de la Evangelización de Achao (2004)

Ubicación: Achao | Administrador: Obispado de Ancud

15. Museo Municipal Amador Cárdenas (1981)

Ubicación: Quellón | Administrador: I. Municipalidad de Quellón



**Museo Viviente de la
Artesanía de Quemchi**
X Región de los Lagos
Chile



**Museo de Arte
Moderno de Chiloé**
X Región de los Lagos
Chile



**Centro de Visitantes
Inmaculada
Concepción de Ancud**
X Región de los Lagos
Chile

3.2. Requerimientos de espacio

Actualmente, el Museo Municipal de Castro recibe a 18.000 visitantes al año, 5.000 de éstos en temporada estival. Debido a lo precario de la infraestructura que posee para exhibir las colecciones, la Dirección del Museo ha provisto los requerimientos necesarios para desarrollar de manera efectiva el programa. Por otra parte, la Biblioteca Pública también ha manifestado las deficiencias presentes, consideradas dentro del proyecto. Para satisfacer éstos requerimientos el proyecto contempla la reposición de ésta. Se concibe y se diseña sobre la superficie libre en su totalidad dentro del predio, considerando la demolición de las edificaciones menores particulares (que han sido adquiridas por el municipio utilizando los fondos destinados al proyecto).

REQUERIMIENTOS MUSEO MUNICIPAL			
1.	Salas de exposiciones	3	450 m ²
2.	Laboratorio	1	100 m ²
3.	Depósito	1	100 m ²
4.	Taller de Museografía	1	100 m ²
5.	Oficinas administrativas	3	75 m ²
6.	Talleres culturales	4	200 m ²
7.	Cafetería	1	75 m ²
			1.100 m²

REQUERIMIENTOS BIBLIOTECA			
1.	Salas de lecturas	3	350 m ²
2.	Estanterías	10	150 m ²
3.	Salas de computación	2	100 m ²
4.	Oficinas administrativas	2	50 m ²
			650 m²

ARCHIVO DE CHILOÉ			
1.	Salas de lecturas	1	75 m ²
2.	Estanterías	2	25 m ²
3.	Depósito de archivos	2	50 m ²
			150 m²

SUPERFICIE MÍNIMA REQUERIDA			1.900 m²
------------------------------------	--	--	----------------------------



UNA CULTURA SINGULAR PRODUCTO DEL MESTIZAJE CULTURAL

FORTIN ESPAÑOL

ST

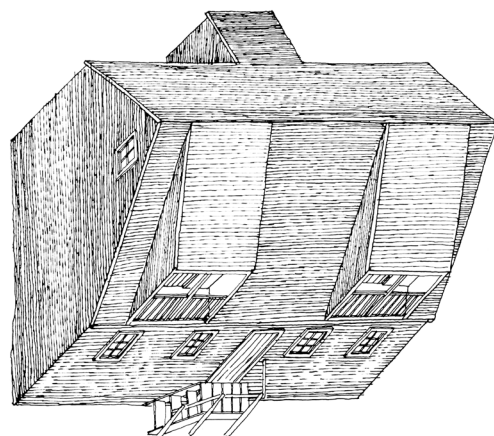
Interior actual Museo Municipal de Castro
X Región de los Lagos
Chile

4.1. Concepto

PROPUESTA⁽⁴⁾

Al abordar el desafío del presente Proyecto de Título se genera como primera aproximación a la propuesta una consideración conceptual que rescate la esencia del objetivo y su consecuente materialización.

Con el fin de potenciar las reflexiones contenidas sobre la cultura de Chiloé, parece lógico a este punto, referir una conceptualización relacionada directamente con ello, aprovechando las herramientas de la lugaridad que nos hablan de una manera particular de habitar. La arquitectura en Chiloé, como expresión básica de una comunidad formada en relativa soledad y bajo un contexto geográfico de difícil adaptación, establece en el habitante de Chiloé una relación profunda con el espacio que lo protege, la necesidad de refugio, de cobijo y de calor, estableciendo una relación interior (resguardo) y exterior (relación con el contexto paisajístico y con la comunidad). Esta arquitectura responde a esta condición de aislamiento, de sociedad de autoconsumo, al cristianismo, el ritmo de vida y a las tradiciones locales. De esta situación se rescata conceptualmente el “objeto” básico de la tradición chilota: la casa. No existiendo una separación tan marcada entre la vivienda urbana y la vivienda rural dentro del archipiélago, en el imaginario de Chiloé podemos reconocer una arquitectura residencial tradicional consagrada, que nace fruto del ingenio chilote que adapta los modelos exógenos a su contexto particular insular.



Casa dos miradores,
Nercón, 1945
Tomado de
“Casas de Chiloé”

“La vivienda es una aspiración del chilote, un medio por el cual establece su condición social y su dominio. El hombre no se estabiliza en su medio hasta construir su propia casa. Lo que antes era ir a contar el alerce a la cordillera o el ciprés a las islas Guaitecas, lo es ahora el irse a trabajar a la Argentina o a la pampa magallánica, uno o dos años, hasta poder juntar lo necesario, y poder hacer la casa que le permite fundar su dominio sobre la tierra”¹. La casa, de gran importancia social, comunica la identidad de su habitante, buscando “verse desde afuera”, donde el exterior es más importante que el interior.

“Para el chilote, la casa adquiere el valor de un objeto único. Objeto que está despegado del suelo, para sortear la humedad. Objeto que si hay que cambiarse de lugar, se traslada. Objeto que se distingue como algo individual en el lugar que ocupa: en el campo, ubicado en la cima de una loma para que las aguas escurran y aseverando una actitud de dominio; en la ciudad separada de la casa vecina por el corta-fuego.

¹ DONOSO, M. (1990). *Arquitectura de Chiloé: modernidad y regionalismo*. Santiago, Chile

Individualidad de la forma de la casa, que tiene mucho que ver con la manera de ser de los chilotes, hombres autosuficientes que siempre han tenido que darse ellos lo que necesitan. En un amplio sentido la casa en Chiloé es un hecho formal. En una sociedad de costumbres patriarcales, como la chilota la casa es el elemento representativo de la familia. En los grupos humanos pequeños, en que todos se conocen, surge el esfuerzo por dar una imagen con la casa. La casa vuelca todos sus valores expresivos en la cáscara, que es lo primero en concebirse y terminarse”².

*Patrones arquitectónicos*³

Dentro de la arquitectura chilota de viviendas existen patrones o principios característicos que se pueden apreciar en casi la totalidad de las obras tanto en el volumen, el espacio y en lo funcional. Responde a lo necesario e inmediato, en forma austera y justa.

² ANGUITA, P., LÓPEZ, R., MODIANO, I., ZECCHETTO, R. (1980). *Casas de Chiloé*. Santiago, Chile

³ Extraídos de la síntesis realizada en “*Arquitectura de Chiloé: modernidad y regionalismo*”

El patrón a nivel volumétrico de la arquitectura chilota dice relación con la manera en que responde a su medio ambiente, es decir, se protege de las aguas, el viento y la lluvia, entregándose un gran techo de vital importancia a nivel expresivo.



La arquitectura busca aislarse de las aguas. Para ello, crea primero un gran techo, de fuertes pendientes para que el agua escurra por él con facilidad, y de gran simpleza volumétrica para evitar aristas y encuentros que podrían conducir el agua al interior.



La lluvia del archipiélago, debido al viento, cae no sólo en forma vertical sino también horizontal. Debido a este fenómeno, el techo se prolonga en forma continua, sin aleros ni salientes, llegando a convertirse en muro generando un volumen de gran simpleza y hermetismo.



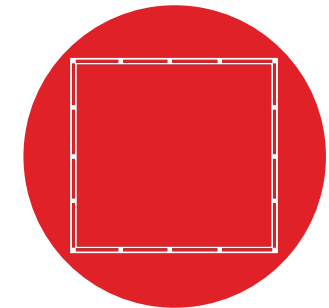
Para que las lluvias escurran con facilidad y el terreno no se sature con las aguas, los edificios se separan del suelo, ya sea mediante pilotes enterrados en el terreno o descansando sobre fundaciones aisladas de piedra.



Los edificios crecen en altura, aprovechando el aire caliente que sube y separándose del suelo húmedo. Recintos de carácter más privado se albergan en la parte superior.



Su estructura en forma perimetral, mediante un sistema constructivo en base a pie derechos y diagonales de madera. En conjunto con la techumbre de cerchas, logran verdaderas “cajas de madera”, que aseguran la libertad y flexibilidad interior.



El mirador, es el encargado de reforzar la apropiación del lugar, que ejercen las casas con su vigoroso volumen: ubicados en una de las dos aguas de los techos para enfrentar la calle o en una de las aristas del volumen para atrapar la esquina, o en forma de cruz para rescatar las cuatro vistas del paisaje.



La tradición constructiva homogeniza los edificios en cuanto a forma y medida. Un ejemplo de esto son los techos, que basados en proporciones de 2:3 entre la altura de la cumbrera y la luz que salva, se mantienen fieles a la tradición ancestral.



SINTESIS CASA POPULAR

ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS TÍPICOS

ESTRUCTURAS DE MADERAS ELABORADAS

- 1-VIGA MAESTRA
- 2-VIGUETA
- 3-CADENETA
- 4-SOLERA INFERIOR
- 5-SOLERA SUPERIOR
- 6-DIAGONAL DE ARRIOSTRAMIENTO
- 7-PIE DERECHO
- 8-VIGA DE CIELO

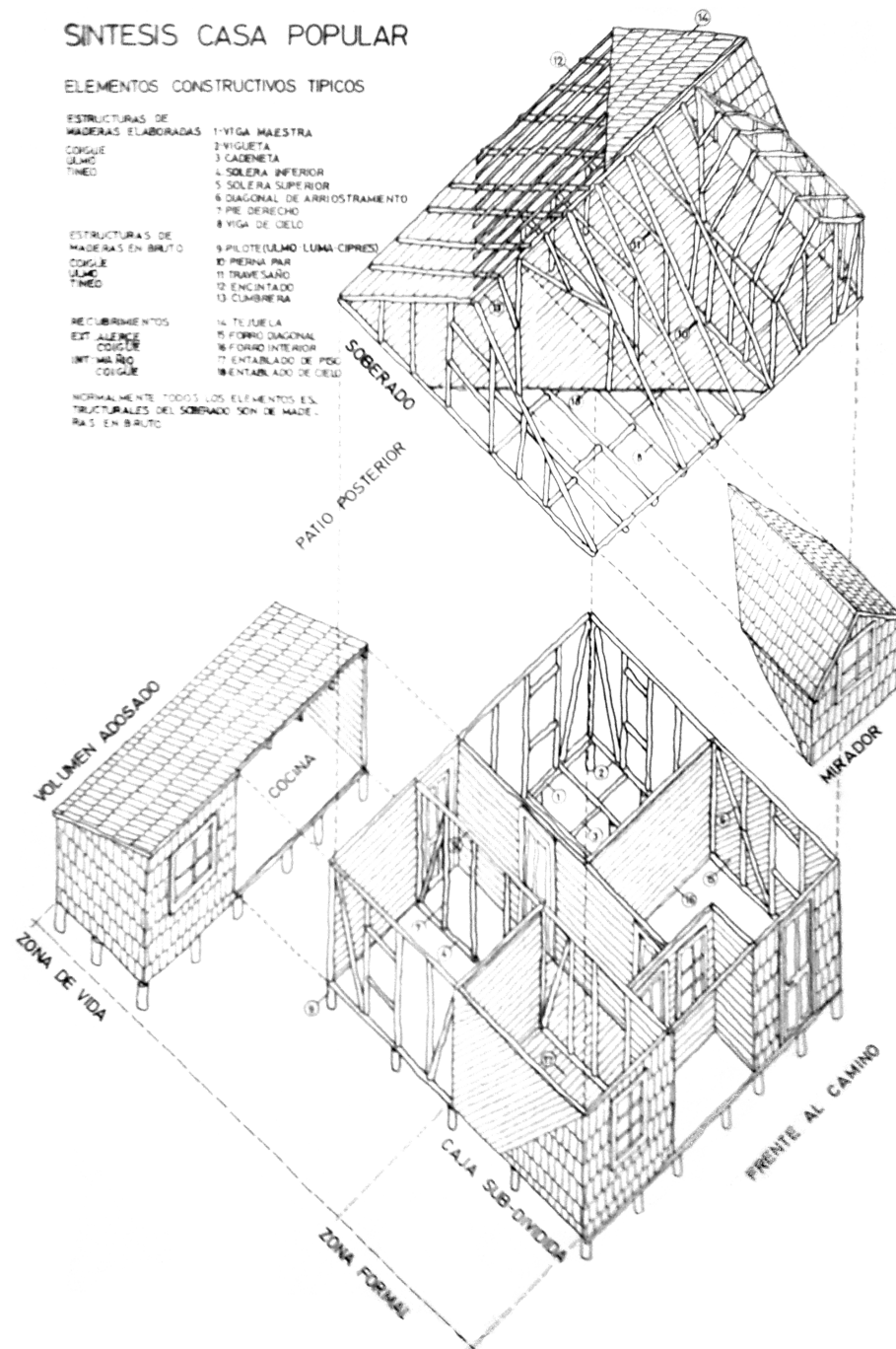
ESTRUCTURAS DE MADERAS EN BRUTO

- 9-PILOTE (UJMO LUMA CIPRES)
- 10-PIERNA PAR
- 11-TRAVESADO
- 12-ENCINTADO
- 13-CUMBREIRA

RECUBRIMIENTOS

- 14-TEJUELA
- 15-FORNO DIAGONAL
- 16-FORNO INTERIOR
- 17-ENTABLADO DE POS.
- 18-ENTABLADO DE CIELO

NORMALMENTE TODOS LOS ELEMENTOS ESTRUCTURALES DEL SOBERADO SON DE MADERAS EN BRUTO



Síntesis de Casa
Popular de Chiloé
Tomado de
"Casas de Chiloé"

4.2. Consideraciones proyectuales

Consideraciones conceptuales

La casa chilota alberga el núcleo base, polo de vida y el ancestral concepto de “familia” como primera unidad de la comunidad, Al interior se produce una introspección, dentro de esta “cáscara” de protección, generando intimidad. La propuesta recoge estas condicionantes y patrones arquitectónicos, criterios elocuentes de una manera de relacionarse con el medio y con la comunidad. Debido a los programas que albergará el proyecto que presentan dentro de sus características una invitación a la aislación contemplativa, el edificio debe recoger la relación interior-exterior de la arquitectura chilota, aprovechando su ubicación privilegiada, en un predio conectado a la ciudad mediante una vía local menor protegida y separado por la quebrada de las vía de circulación más importante de la ciudad (Ruta 5 sur) generando una aislación focalizada del contexto inmediato para buscar espacios que permitan el desarrollo óptimo de los programas, buscando la introspección característica y referente de la casa chilota. Otro aspecto relevante a rescatar de la identidad de la casa chilota es la búsqueda de dominación del

paisaje exterior, ubicándose generalmente varios metros sobre el nivel del mar aprovechando las lomas y las pendientes, adquiriendo la condición de hito en el paisaje desde el exterior y dominador desde el interior a través de los miradores. Nuevamente, el emplazamiento responde a esta condición, ubicado a 30 metros sobre el nivel del mar, con una vista privilegiada hacia el estuario del río Gamboa y la zona sur de la ciudad. La propuesta debe poner en valor este aspecto, en consecuencia con el imaginario cultural arquitectónico-urbano de las construcciones en Chiloé. Por otra parte, enfocado en generar un polo cultural dentro de la ciudad, debe constituirse como hito, perceptible desde la proximidad a la ciudad por el sur y desde el mar.

Consideraciones urbanísticas

Próximo a la Plaza de Armas, correspondiente a la dimensión social y punto de congregación de la población residente y flotante, el edificio debe orientar su acceso a los flujos provenientes de calle Balmaceda, eje conector directo a este punto neurálgico de la ciudad. Conservando

y respetando las condicionantes definidas según Plan Regulador, el edificio no debe poseer una altura superior a 12 metros determinado por rasante. La escala del Liceo Galvarino Riveros, contiguo al predio de emplazamiento, le permite utilizar esta altura máxima, en caso necesario, sin afectar la imagen urbana de calle Chacabuco. Hacia el límite poniente del predio, el edificio debe dialogar con el quiebre diagonal que posee la calle, que deriva en una zona residencial, frente a la cual el proyecto no debe afectar su privacidad.

Consideraciones programáticas

El programa “Museo”, de carácter contemplativo-informativo albergará las colecciones existentes en el Museo Municipal actual y las que no son posibles de exhibir por requerimientos de espacio físico. Además, contará con una sala de exposición itineraria que permitirá exhibir los productos que surjan de los talleres de artes y oficios del Centro Cultural y al intercambio de colecciones entre la Red de Museos de Chiloé. Este programa se orienta hacia un público objetivo foráneo, generado por el

alto porcentaje de turistas en el archipiélago.

El programa “Biblioteca” y “Archivo de Chiloé” está destinado a albergar las colecciones bibliográficas que existen en la actual Biblioteca Pública, dotando de espacios óptimos en dimensiones y distribución. Además, se contempla equipamiento complementario (salas de computación y salas multiuso). Está orientado hacia la población residente de la comuna de Castro y los alrededores, con el fin generar acceso a la población residente al patrimonio bibliográfico y en consecuencia con los programas de fomento a la lectura emprendidos por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el Ministerio de Educación.

Ambos programas, por la diferenciación existente entre los públicos objetivos, se separan en dos volúmenes distintos, generando independencia programática entre ellos con un espacio a modo de articulador que los vincule. Por otra parte, las condiciones de confort acústico, térmico y lumínico deben estar solucionadas, en un porcentaje, a través de mecanismos pasivos proporcionados por el diseño del proyecto.

Consideraciones formales

El imaginario de las viviendas en Castro recoge una volumetría simple de cubierta a dos aguas sin aleros, que transfiere unidad prolongando la cubierta verticalmente para dar paso a los muros. Esta simpleza volumétrica sólo es interrumpida por los miradores en la cubierta, que aún guardan relación formal y material con el inmueble. El proyecto, en un afán de manifestar este imaginario, debe presentar una volumetría que de cuenta de ello, rescatando la manera de habitar depurada, que responde a gran parte de las condicionantes generadas por la geografía y el clima de Chiloé. Considerando la morfología del predio a intervenir y la disposición de los volúmenes que albergarán los programas que necesitan una condición de protección y cierto grado de hermetismo, se plantea una plaza interior, entre los volúmenes, que rescate las condiciones paisajísticas del lugar. Abierto hacia este exterior enriquecido, la plaza interior puede albergar extensiones programáticas itinerantes, colonizando este espacio mutable y dócil.

Consideraciones perceptuales

La percepción del lugar, en base a la ubicación del proyecto, permite dialogar con un entorno paisajístico vivencial, aprovechando la ladera que se encuentra en el límite sur del predio y, como ya se ha recalcado antes, la percepción visual y dominante del paisaje generado por el fiordo y la estuario del río Gamboa, con la presencia urbana y la presencia icónica de la cultura chilota en los palafitos de Gamboa. El espacio interior de debe recoger esta condición, optimizando la orientación de los volúmenes hacia estas vistas, condicionando la manera de contemplar, “enmarcando” y definiendo el “como” y el “qué” mirar, dotando al acto de significado. La sala de lectura principal, perteneciente a la biblioteca se abalcona a modo de anfiteatro hacia estas vistas, dotando al espacio de una atmósfera representativa del habitar chilote. En los espacios de mayor control visual, deben producir percepciones que jueguen con las alturas al interior de los recintos, adaptando los recintos los programas que albergan.

